

Nos explica el profesor De la Fuente que el *haiku* nació en el siglo XVI como género literario y fue consagrado por Matsuo Bashoo, de quien Octavio Paz ha editado *Sendas de Oku* (Barcelona, Seix-Barral, 1981). Es un poema breve de 17 sílabas, distribuidas en tres versos de 5-7-5, que hacen referencia, generalmente, a una estación del año, como manifestación de la comunión íntima del hombre con la naturaleza, derivada de las creencias animistas profesadas por el budismo y movimientos espirituales afines. Dada la brevedad del poema y la esencialidad de la expresión poética, «el *haiku* —dice Ricardo de la Fuente— viene a ser una quintaesencia poética», «una intuición que recoge las sensaciones inmediatas», sin concesión a lo superfluo. En efecto, a través de la lectura de los *haikus* seleccionados, se llega a la convicción de que son vivencias esenciales, núcleos poéticos, embriones sensoriales en los que se condensa el alma, que requieren «un ejercicio espiritual, tanto en su creación como en su lectura». Se trata —aclara Ricardo de la Fuente— de una poesía natural, en la que el espíritu queda suspenso un instante, a causa de la contemplación de un elemento del entorno, o por una sensación o pensamiento instantáneo. Como decía Bashoo, un *haiku* «es simplemente esto que llega en un lugar y en un momento», es decir una chispa del espíritu del hombre en confrontación con una realidad que es parte de su existencia.

A través de la literatura sudamericana y de la influencia francesa, parece que la cultura y la poesía japonesa de *haiku* han dejado su huella en los escritores españoles modernistas y vanguardistas de las primeras décadas de nuestro siglo, pudiéndonos explicar por este medio la afición a la poesía condensada en poemas monoestróficos de carácter nuclear, que, por otra parte, coincide con la tendencia hacia la poesía popular de carácter sapiencial o lírico. Este punto, de atrayente interés, es una faceta de la literatura moderna española que está sin estudiar, pero que recibe el estímulo para ser estudiado precisamente por la presencia de la poesía japonesa en España.

A pesar de las dificultades que supone la traducción de los *haikus* a la lengua española y al concepto poético occidental, los editores de la poesía de Kobayashi presentan una esmerada edición con sugerentes comentarios y con la reproducción caligráfica de algunos poemas originales.

Lorenzo Rubio González

LOPEZ ANGLADA, Luis: *Sonetos a la vida y fundaciones de Santa Teresa de Jesús* (con ilustraciones de Joaquín Vaquero Turcios). Madrid, Editorial de Espiritualidad, 1985 (112 pp.).

El IV Centenario de la muerte de Santa Teresa que se celebró en 1982 nos ofrece ahora, acaso con alguna tardanza, una interesante aportación literaria, plasmada en la colección de *Sonetos a la vida y fundaciones de Santa Teresa de Jesús*, del poeta vallisoletano Luis López Anglada.

El Ministerio de Cultura, que en su día convocó el «Premio Nacional IV Centenario de la Muerte de Santa Teresa», pudo otorgarlo con toda justicia a este florilegio de 34 sonetos teresianos, surgidos de la pluma y de la emoción de López Anglada, quien ya había acreditado con anterioridad sus relevantes dotes poéticas, al conseguir importantes distinciones literarias como el Premio Nacional

de Poesía en 1961, el Premio Poético Internacional de la Paz (Santo Domingo, 1955), el Premio Ausias March de Gandía, el de Poesía Castellana Ciudad de Barcelona en 1967, el Ciudad de Valladolid, el Francisco de Quevedo del Ayuntamiento de Madrid y el Premio Boscán de Barcelona.

La Editorial de Espiritualidad de los Padres Carmelitas ha tenido el acierto de editar la obra, en un libro de gran formato y amplios caracteres tipográficos, que viene además enriquecido con 16 espléndidas ilustraciones de Joaquín Vaquero Turcios en las que, con trazos abocetados, pero certeros, se refleja el espíritu o el motivo esencial de los sonetos a los que acompañan.

Como su título indica, el conjunto poético constituye un recorrido por las dos obras teresianas de contenido autobiográfico, el *Libro de la Vida* y el *Libro de las Fundaciones*. Con rápidas pinceladas, los sonetos refieren —o en tono lírico aluden simplemente a ellos— algunos de los acontecimientos más importantes de la existencia y actividad de la Santa abulense, partiendo siempre de los comentarios contenidos en estos dos libros. De esta forma vamos siguiendo el nacimiento, la profesión y enfermedad de Teresa, su encuentro con personajes como Francisco de Borja, Pedro de Alcántara o Juan de la Cruz, el fenómeno de la transverberación y las diversas fundaciones: San José de Avila, Medina del Campo, Valladolid, Salamanca, Beas, Sevilla, etc., para terminar, otra vez en Castilla, con la fundación de los conventos de Palencia, Soria y Burgos. El proceso cíclico se abre y cierra con dos poemas cuyo contenido no viene inspirado directamente por los escritos teresianos: el dedicado a la tierra de Avila, que vio nacer a Teresa de Cepeda y el que alude a su muerte en Alba de Tormes.

Con rara habilidad y dentro de los estrechos límites marcados por la estructura métrica de la estrofa elegida, el autor logra engarzar el título y el contenido de cada composición, como sucede en el soneto nº 16, sobre la muerte de don Bernardino de Mendoza y la fundación de Valladolid (*Fundaciones*, capt. 10). De igual modo, mediante una palabra clave, o con versos que resultarían enigmáticos para quien no conociera la obra escrita teresiana, se reflejan algunos acontecimientos importantes. Tal sucede, por ejemplo, en el soneto nº 2 («La ciudad silenciosa escuchó un llanto/ recién nacido. Como a cal y canto/ cerró un convento nuevo su clausura»), donde se alude a la conciencia de que en el mismo año, 1515, se produjera el nacimiento de Teresa, en un frío amanecer del mes de marzo, y la fundación del convento de la Encarnación, donde transcurrirían veinte años de su vida religiosa. Lo mismo podemos decir a propósito de los versos finales del soneto nº 5 («Y mientras una madre se moría/ apagando a Castilla, otra acudía/ al mayor desconsuelo de Teresa»), que reflejan perfectamente la situación anímica de la niña de doce años que ve morir a su madre y que al tiempo encuentra otra en la Virgen de la Caridad, (*Vida*, I, 7).

Nos hallamos, pues, ante una colección de sonetos que podríamos calificar como poesía de circunstancias (ese género al que, por cierto, fue tan aficionada la propia Santa), compuesta tras la consideración de los motivos que la originan. A través de su lectura descubrimos en el autor una gran sensibilidad poética, empañada quizá por algún atisbo de sensiblería y por lo que pudiera parecer un exceso de entusiasmo por el personaje de Santa Teresa, perfectamente justificable en cualquier caso.

Desde el punto de vista formal los sonetos están sabiamente contruidos, aunque en ocasiones aisladas encontremos versos duros y algo forzados, disculpables por necesidades de metro y rima, o algún defecto en esta última, que acaso se deba a una mera errata de imprenta.

En los versos de López Anglada se advierte claramente la influencia de los

escritos teresianos, especialmente de los poéticos. Pero sobre todo muestran huella patente del poeta hasta el punto de que en algunos casos (sonetos núms. 24, 27 y 28) casi podríamos hablar de calcos con respecto a los poemas sanjuanistas del *Cántico* y la *Noche*.

En resumen, Luis López Anglada y la Editorial de Espiritualidad nos regalan con este fruto tardío del reciente Centenario, cuya lectura, siempre atractiva y sugerente, facilitará al conocedor de la obra teresiana el acercamiento a episodios biográficos importantes —apenas apuntados, es cierto— de esa mujer irrepetible que fue —y que es— Teresa de Jesús.

*Antonio Garrosa Resina*

*Poesía de Cancionero*. Edición de Alvaro Alonso. Madrid, Cátedra, Letras Hispánicas, nº 247, 1986 (447 págs.).

Las composiciones poéticas del Siglo XV nos han llegado, en su mayoría, en Cancioneros colectivos e individuales, éstos en menor número. Algunas de estas colecciones se imprimieron en los siglos XV y XVI, otras en siglos posteriores, y todavía se conserva buen número en forma manuscrita.

En estos últimos años se están editando y reeditando Cancioneros colectivos e individuales y sobre todo están apareciendo Antologías de esta poesía cancioneril, lo que supone facilitar el conocimiento de este mundo poético a un mayor número de lectores. Este es, sin duda, uno de los objetivos de la *Poesía de Cancionero*, que presenta el Profesor Alvaro Alonso en la Colección Cátedra.

Preparar una antología de un período tan amplio y con un mundo poético tan variado es una tarea compleja. Al Editor se le presentan gran número de dificultades como son, entre otras, la variación de formas y contenidos entre los poemas recogidos por Baena (1445) y Hernando del Castillo (1511); el número y amalgama de poetas —unos doscientos— de toda condición social; la pureza de los textos, o la paternidad de algunas obras

La edición del Profesor Alonso va precedida de una Introducción en la que expone la problemática de los cancioneros: El concepto de poesía, su origen y su función; los distintos y variados motivos temáticos —amoroso religioso, moral, político y satírico— haciendo hincapié en el primero como tema más frecuente, y los géneros en los que se expresan. Destaca, a continuación, la importancia que adquiere en estos Cancioneros ciertos aspectos como el popular —la aparición del villancico y el auge del Romance, sobre todo— y el semitismo con su influencia en el mundo social y literario. Una breve exposición sobre la métrica, la lengua y la evolución y pervivencia de los Cancioneros, cierran esta Introducción, acompañada de una selecta bibliografía.

La Antología, en la que sigue un orden cronológico, presenta una selección de autores representantes de nuestros cancioneros, colectivos e individuales; cada autor se acompaña de una breve introducción biográfica y bibliográfica y una o varias composiciones representativas de su producción poética.

Finalmente, un glosario y un índice de primeros versos, cierra esta recolección, acertada y necesaria para dar a conocer nuestra poesía del Cuatrocientos.

*M.ª Jesús Díez Garretas*